MOSÉN

JACINTO VERDAGUER

EN DEFENSA PROPIA

COLECCIÓN

DE LAS

CARTAS AL «NOTICIERO» Y A «LA PUBLICIDAD»

SEGUNDA EDICIÓN

UN REAL

BARCELONA

TIP. DE L'AVENÇ, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 4

1895

MOSÉN JACINTO VERDAGUER

EN DEFENSA PROPIA

MOSÉN

JACINTO VERDAGUER

EN DEFENSA PROPIA

COLECCIÓN

DE LAS

CARTAS AL «NOTICIERO» Y Á «LA PUBLICIDAD»





BARCELONA

TIP. «L'AVENÇ», RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 4

1895

AL PÚBLICO Y Á LA PRENSA

Impulsados por un sentimiento de justicia, por la amistad sincera que profesamos a Mosén Jacinto Verdaguer y por admiración al poeta, hemos decidido reunir en este libro las cartas que acaba de publicar en *El Noticiero* y en *La Publicidad* el vate catalán, con la traducción de las mismas en castellano

Creemos necesario é indispensable que la opinión sepa á qué atenerse, que vea patente la calumnia, y que tienda sus brazos al varón justo, arrancando de raíz la terrible especie que han esparcido por España entera sus desdichados perseguidores

La protesta de Verdaguer es elocuente y justa, su defensa, honrada y convencido de que el entendimiento es únicamente de Dios, no ha podido consentir que se lo arrebatasen los hombres

A la prensa entera y al público recomendamos este libro, de gran sabor para las personas de conciencia honrada

Afortunadamente el ilustre poeta no ha muerto para el mundo como se pretendía el texto de este libro lo prueba, y cuantos nos honramos con su amistad lo testificamos. Dedicado otra vez a las tareas literarias, no tardará el público en apreciar el nuevo fruto de su inteligencia, fruto del mismo árbol sublime que produjo *La Atlántida* y *Canigó*.

VARIOS AMIGOS DE MOSÉN VERDAGUER

COMUNICAT

Senyor Director de *El Noticiero Universal*

J M J

Pel mes de Maig de l'any 1893, després dels Jochs Florals, se m'allunyà traidorament de Barcelona, ab la tàcita nota de boig, donantme a mi l'excusa d'anar dos mesos a fòra a cuidar ma salut, que, gracies a Déu, no necessitava remeys Si no content, hi aní resignat, y derrera 'ls dos mesos han passat dos anys, que hi prench paciencia, lluny de biblioteques ahon poder consultar, lluny de mos editors, de mos llibres y fins de mos metexos manuscrits

He baxat a Barcelona, en us de mon dret y de ma llibertat, per arreglar mos assumptos y obrir una sortida en ma situació desesperada, y dues vegades he vist la força publica en ma metexa posada per agafarme com un delinqüent Gracies a la Verge Maria, que no m'ha dexat en ma tribulació, no he passat per exos carrers entre gent d armes Per si hi hagues de passar, demà o qualsevol dia o nit, contra l'expressa voluntat del senyor Governador, a qui estich agrahidíssim, are, mentres tinch lloch y temps, demano justicia y protesto devant de la lley, devant de la gent honrada de Barcelona que m coneix, devant de cel y terra y del meteix Deu qui ns hà de judicar a tots, de l iniquitat de qu'és victima, no sé ab quin fi, aquet pobre sacerdot — *Jacinto Verdaguer*, Pvre

La gravedad de este escrito y el tratarse de una gloria nacional como es, y de las legítimas, su autor, nos hace desear que el asunto sea pronto y satisfactoriamente explicado Las manifestaciones del insigne poeta catalán nos asombran y extrañan No las comentamos hoy, en espera de nuevos datos y de aclaraciones que juzgamos no tardarán

COMUNICADO

Señor Director de *El Noticiero Universal*

J M J

Allá por el mes de mayo del año 1893, después de los Juegos Florales, alejóseme traidoramente de Barcelona, con la tácita nota de loco, so pretexto de que pasara dos meses en el campo para restablecer mi salud, que, á Dios gracias, no lo necesitaba Aunque no contento, fuíme resignado Los dos meses se han convertido en dos años, durante los que permanecí pacientemente, lejos de bibliotecas en que poder consultar, apartado de mis editores, de mis libros y hasta de mis propios manuscritos

En uso de mi derecho y libertad, he venido á Barcelona para arreglar mis asuntos y poner término á mi desesperada situación, y en dos ocasiones he visto fuerza pública en mi propia morada para prenderme como á un delincuente Gracias á la Virgen María, que no me abandona en mis tribulaciones, no se me ha visto por estas calles entre agentes de la autoridad Por si hubiera de suceder, mañana ú otro día, contra la voluntad expresa del señor Gobernador, á quien estoy muy agradecido, ahora, mientras es tiempo, pido justicia y protesto ante la ley, ante la gente honrada de Barcelona que me conoce, ante cielo y tierra, y ante el mismo Dios que ha de juzgarnos á todos, de la iniquidad de que es víctima, ignoro con qué fin, este pobre sacerdote — *Jacinto Verdaguer*, Pbro (1)

(1) Véase al pie del texto catalán el comentario de *El Noticiero*

UN SACERDOT CALUMNIAT

J. M. J.

I

Contra ma voluntat, y ab gran pena del meu cor, com may l'haja sentida, Déu ho sap, torno a pendre la ploma, demanant justicia a les persones de bon cor y recte judici.

Lo dia 17 del passat mes de Juny doní compte al públich de ma trista situació en un comunicat que volà per tot Catalunya. En ell, callant, ab esperit de caritat, los noms de llochs y de persones, me planyia de les oprobioses agressions de que era víctima pel delicte de seguir lo conceli del meteix Jesucrist: *Quan vos perseguescan en aquesta ciutat, fugiu a una altra.* Donchs aquexes tentatives se repetiren fins al 14 de Juliol, fentme seguir y perseguir, fins en lo temple del Senyor, per gent mal intencionada, posantme llaços y paranys en tots los carrers per ferme donar una ensopegada y tenir, si no un motiu, una ocasió per posarme la mà a sobre y portarme a Vich. Y ¿quina canongia me volen donàr allí, quan se m'hi vol portar, per no dir arrocegar, ab tanta pertinacia, y axò depressa y corrent, abans que la gent me veja sà y bo, y a la llum de la veritat se descobresca l'infamia? Es per tancarme en aquell Asil, que també serveix de manicomi. Ab aqueix fi tant poch cristià, dues vegades s'ha provat de reunir uns quants metges per trauren un dictamen declarantme alienat, més, en honra de la classe sia dit, no s'ha trobat qui s'hi venga. L'idea de recloure'm allí és, senzillament, per aislarme de les persones qui'm volen bé, dels escriptors amichs y de la prempsa, que, haventse presa la pena de fixarse en mon trist assumpto, se'm mostran caritatius y benèvols, y, sobre tot, perquè sol, allí dintre, ab l'horrible realitat de veure'm pres sense cap delicte, jo meteix me capfique, s'enterbolesca mon enteniment y queden justificades les violencies sabudes y les ignorades, per poder res-

UN SACERDOTE CALUMNIADO

J M J

I

Contra mi voluntad, y con gran pena de mi corazón, cual jamás la haya sentido, Dios lo sabe, tomo de nuevo la pluma en demanda de justicia á las personas de buen corazón y recto juicio.

El dia 17 del finido mes de junio di cuenta al público de mi triste situación en un comunicado que conoció Cataluña entera. En él, callando, con caritativo propósito, nombres de lugares y de personas, lamentábame de las oprobiosas agresiones de que era víctima por el delito de seguir aquel consejo del propio Jesucristo. *Cuando os persigan en esta ciudad, huid á otra.* Las tentativas se repitieron hasta el 14 de julio, haciéndome seguir y perseguir, hasta en el templo del Señor, por gente mal intencionada, poniendo á mi paso lazos y zancadillas en busca de un tropiezo, con el cual tener, si no un motivo, una ocasión de prenderme y llevarme á Vich. Y ¿qué canongía se me reserva allí, cuando quieren conducirme, por no decir arrastrarme, con tanta pertinacia, de prisa y corriendo, antes de que las gentes me vean bueno y sano, y á la luz de la verdad se descubra la infamia? Es para encerrarme en aquel Asilo, que sirve también de manicomio. Con fin tan poco cristiano, y por dos veces, se ha intentado reunir varios médicos y arrancarles un dictamen declarándome alienado, pero, en honra de la clase sea dicho, no ha habido quien se preste á secundar el plan. El ideal de los que quieren mi reclusión es sencillamente aislarme de las personas que me conocen y fiarse de los escritores amigos y de la prensa que, habiéndose fijado en mi triste asunto, se me muestran caritativos y benévolos, y, sobre todo, porque solo, allí dentro, ante la realidad horrible de verme preso sin ser delincuente, me confunda, se ofusque

[illegible] rs —Are veyeu si teniam rahó de [illegible]

[illegible] encia d'Isaach, entregantme, lligat de braços [illegible] sacrifici inútil perquè allí la veu de Déu ho aconcellava y en mon cas la veu de Déu, o la de la conciencia, qu'és lo meteix, no m dexa obehir molt al contrari, abans d'entrar ahon se m vol dur y de dexarme enterrar en vida, firmaré ma sentencia de mort

Donchs are, veyent que, per no voler jo posar lo cap al piló, se m acaba de castigar retirantme les llicencies de celebrar la santa Missa, unich consol que tenia en exa vall de miseries, veyent que mos perseguidors són alts y poderosos, que tenen totes les influencies sobre tot la de l'or sota les quals aquest humil sacerdot podria quedar xafat lo meteix qu un gra de blat sota la mola, no quedantme altre camí, vaig a defensarme jo meteix, ab l'ajuda de Déu, a axecar lo vel y a revelar, ab tota sa nuesa aquex misteri d iniquitat

Compareré breu y respectuosament ma entrada, ma estada y sobre tot ma sortida de la casa del mal aconcellat senyor Marques de Comillas, d'aquella casa ahon, en premi d'haverlos dedicat ab la flor de mes anys lo poema de *La Atlàntida*, flor de ma existencia al veure'm vell, se'm posa a la porta, com un goç, ab una puntada de peu A un goç no se'l desterra, però se li fa cosa pitjor se diu qu'és foll. «Si vols mal a un goç, digas qu'és rabiós» Donchs inspirantse en aqueix adagi, a mi'm feren una cosa y altra, llençantme a setze hores lluny perquè no contaminés la casa ni fes nosa als devots qui la voltan ab la boca oberta, injuriant, calumniat, en la miseria, endeutat com és natural en tants anys d'exercir lo càrrech d'almoiner, y, per últim, enjouat ab la nota que no cal repetir, a fi d'inutilisarme per tota la vida, com si l'oprimir y el trepitjar a un pobre, y més quan aquet pobre és un ministre de Déu, no fos un pecat contra l'Esperit Sant Comptare ma estada en lo santuari de la Verge de La Gleva, única estrella qu'he vista somriure'm en ma llarga y negrosa tempestat Explicaré, fil per randa, les tentatives d'agafarme, les traicions de persones estimades, ma *passió*, en que, com en la del bon Jesús,

mi entendimiento y queden justificadas las violencias, sabidas é ignoradas, pudiendo decir á mis defensores —Véase ahora si era de razón recluirlo

No he tenido la obediencia de Isaac, entregándome atado de brazos, á un sacrificio inútil, porque en aquel caso la voz divina lo aconsejaba, y en el presente la voz de Dios, ó la de la conciencia que es lo mismo, me impide obedecer No, muy al contrario, antes de entrar donde se pretende y de dejarme enterrar en vida, firmaré mi sentencia de muerte.

Pues ahora, viendo que por no prestarme al sacrificio se me castiga retirándome las licencias de celebrar la santa misa, único consuelo que en este valle de miserias tenía viendo que mis perseguidores son altos y poderosos, que tienen todas las influencias, sobre todo la del oro, bajo las cuales este humilde sacerdote podría quedar aplastado como un grano de trigo por la muela no quedándome otro camino, yo mismo voy á defenderme con la ayuda de Dios descorriendo el velo y revelando, con toda su desnudez, este misterio de iniquidad

Contaré breve y respetuosamente mi entrada, mi permanencia y sobre todo mi salida de la casa del mal aconsejado señor Marqués de Comillas, de aquella casa donde, en premio de haberles dedicado, con la flor de mi juventud, el poema *La Atlántida*, flor de mi existencia, al verme viejo se me echa, como á un perro, de un puntapié. A un perro no se le destierra, pero se le hace cosa peor: se dice que está hidrófobo *Si quieres mal á un perro di que es rabioso (si vols mal a un goç, digas qu'ès rabiós)* Inspirándose en este adagio, hiciéronme una y otra cosa, lanzándome á diez y seis horas de distancia, para que no contaminara la casa ni sirviera de estorbo á los devotos que la rodean con la boca abierta, injuriado, calumniado, en la miseria, con las deudas *naturales* después de tantos años de ejercer el cargo de limosnero, y, por último, *adornado* con la nota que no es del caso repetir, á fin de inutilizarme para toda la vida, como si oprimir y pisotear á un pobre, máxime si este pobre es ministro de Dios, no fuese un pecado contra el Espíritu Santo Relataré mi estancia en el Santuario de la Virgen de La Gleva, única estrella que aparecía

no faltan acusadors, sobre tot dels qui tiran la pedra y amagan la mà, falsos testimonis, sacerdots, escribes y fariseus, Pilats que's rentan les mans després de condemnarme, amichs que fan lo paper de Judas, y parents que fan lo paper de Caim. Axecaré algunes caretes hipòcrites, mostraré los mòvils vils y baxos, l'enveja, l'odi, l'interès, la mala llengua y el mal cor d'uns y altres, y, en fi, les passions que jugan en l'urdit de la negra trama de mon desterro y persecució.

Més qu'a la justicia humana, que pels pobres no n'hi hà gaire, encomano ma causa a la justicia, y, més qu'a la justicia, a la misericordia de Déu, a qui prego abrigue a mos perseguidors y els torne en bé lo mal que'm fan.

Conste que, per necessitat qu'estiga, jo no demano res, sinó'l dret que tenen fins los aucells de viure y de cantar, desde una branca, alabances a Deu

II

J. M. J.

Abans de ser capellà almoiner de casa López vaig ser dos anys capellà d'un de sos vapors trasatlàntichs, y una y altra colocació les degui a l'actual senyor Marquès de Comillas, cooperant ab ell, en la primera, son germà D. Antoni López y Bru, qui al cel sia. M'hi recomanà y acompanyà a sa presencia lo Dr. Estañella, avuy dignissim bisbe de Teruel, y al cap de tres setmanes, me sembla qu'era'l 12 de Desembre de 1874, m'embarcava cap a Cádiz, ahon devia enrolarme en lo vapor *Guipúzcoa*, al qu'estava destinat. Una estona abans de llevar àncores, la tarde de la sortida, tingui l plaher de saludar sobre coberta als dos fills del Mar-

sonriente en medio de mi larga y negra tormenta. Explicaré punto por punto *(fil per randa)* las tentativas de prenderme, las traiciones de personas estimadas, mi *pasión*, en la que, como en la del buen Jesús, no faltan acusadores, sobre todo de los que tiran la piedra y esconden la mano, testigos falsos, sacerdotes, escribas y fariseos, Pilatos que se lavan las manos después de condenarme, amigos que juegan el papel de Judas y parientes que desempeñan el de Caín Levantaré á algunos la hipócrita careta, mostraré los móviles bajos y viles, la envidia, el odio, el interés, mala lengua y depravado corazón de unos y otros; y, finalmente, las pasiones que alientan la urdimbre de la negra trama de mi destierro y persecución

Más que á la justicia humana, que para los pobres existe raras veces, encomiendo mi causa á la justicia, y, más que á la justicia, á la misericordia de Dios, al que elevo mi plegaria en súplica de que ampare á mis perseguidores y les trueque en bien el mal que á mi me causan

Conste que, por mucha que sea mi necesidad, nada pido, sino el derecho que hasta los pájaros tienen á vivir y á cantar desde una rama las alabanzas de Dios

II

J. M J

Antes que limosnero de la casa López, fuí dos años capellán de uno de sus vapores trasatlánticos, cuyas colocaciones debí al actual señor Marqués de Comillas, contribuyendo á la concesión de la primera su hermano D Antonio López y Bru, que de gloria goce Habíame recomendado á dichos señores, y me acompañó á su presencia, el Dr Estalella, hoy dignísimo obispo de Teruel, y tres semanas después, creo que en 12 de diciembre de 1874, me embarcaba para Cádiz, donde debía *enrolarme* en el vapor *Guipúzcoa*, al que iba destinado Poco rato antes de levar anclas, la tarde de la salida, tuve el placer de saludar sobre cubierta á los

què, que s'esqueyan a Cádiz. Al major no'l vaig veure may més, a D. Claudi, si'l torní a veure a Cádiz meteix, al cap d'una temporada, y sa vista'm fou de gran consol. Jo m'havia embarcat per malalt, y aumentavan la meva malaltia l'anyorança de Catalunya y'l gran sentiment que'm donava lo no sentir sinó de tant en tant son llenguatge, puix sempre'm tocavan, per companys de tripulació, viscains, gallegos o andalusos, ab qui, per amichs que fossem, no cal dir que no parlava gaire de poesia catalana, qu'era desde ma petitesa, després de Déu, de mos pares y germans, la font de mos goigs y alegries. Donchs ell, arribant una matinada al vapor, després de fer lo cumpliment al capità y als oficials, m'escometé a mi afectuosament, y, descartantme de la colla de mos companys, me demanà si escrivia gaire y que li'n llegís algun bocí. Li vaig llegir alguna de mes pobres inspiracions y li vaig regalar mon *Jesus als pecadors* y la *Batalla de Lepant*, que tenia impreses.

Dos anys passí anant d'Espanya a Cuba y de Cuba a Espanya, en lo vapor *Guipuzcoa*, com una llançadora d'una banda a l'altra de l'ample y grandiós teler. Al cap de dos anys de rabejarme en la gran piscina del Criador, sentintme reforçat de salut, me vingueren ganes de dexar la mar, d'ahon, en lluita perillosa y terrible, acabava d'arrancar lo poema de *L'Atlàntida* per estamparlo. Una circumstancia, trista y penosa per mi, facilità l'execució de mon plan. D. Antoni López perdé a son fill major, y a instancies de son fill segon, D. Claudi, fuí proposat per celebrar en sa casa diariament la santa Missa en sufragi de la seva ànima. Vinguí de Cádiz en lo vapor *Ciutat Comtal*, y a cosa de 25 de Novembre de 1876 prenguí possessió de ma capellania.

En penyora del meu agrahiment dediquí al marquès de Comillas lo poema, fresch y salabrós encare, que fou premiat en los pròxims Jochs Florals.

dos hijos del Marqués, que se hallaban en Cádiz. Al mayor no le he visto más, á D. Claudio volví á verle en Cádiz después de una temporada, y su presencia sirvióme de gran consuelo. Habíame embarcado por enfermo, y aumentaba mi dolencia la añoranza de Cataluña y el gran sentimiento que en mí producía no oir más que de vez en cuando su lenguaje, pues cabíanme en suerte compañeros de tripulación vizcaínos, gallegos ó andaluces, con los que, á pesar de la amistad, huelga decir que no me era dable hablar de poesía catalana, fuente de mis placeres y alegrías desde mi infancia, después de Dios, de mis padres y hermanos. Una mañana apenas llegado D. Claudio al vapor, después de cumplimentar al capitán y á los oficiales, dirigióse á mí afectuosamente, y, separándome del grupo de mis compañeros, me preguntó si escribía mucho, indicando que le leyera algo. Leíle alguna de mis pobres inspiraciones y le regalé mi *Jesus als pecadors* y la *Batalla de Lepant*, que tenía impresas.

Dos años trascurrieron yendo de España á Cuba y de Cuba á España en el vapor *Guipúzcoa*, cual lanzadera de un lado á otro del ancho y grandioso telar. Después de dos años de estar metido *(rabejarme)* en la gran piscina del Criador, reforzada mi salud, sentí deseos de abandonar el mar, al que, en lucha peligrosa y terrible, acababa de arrancar el poema *La Atlántida*. Una circunstancia, triste y penosa para mí, facilitó la ejecución de mi plan. D. Antonio López perdió á su hijo mayor, y á instancias del segundo, D. Claudio, fuí propuesto para celebrar en su casa diariamente la santa misa en sufragio del alma de aquél. Vine de Cádiz en el vapor *Ciudad Condal*, y próximamente en 25 de noviembre de 1876 tomé posesión de mi capellanía.

En prenda de mi gratitud dediqué al Marqués de Comillas el poema de *La Atlántida*, fresco y salobre todavía, que fué premiado en los próximos Juegos Florales.

III

J. M. J

Lo Marquès de Comillas acabava de rebre la primera sotragada forta en lo camí de la vida. Fins allavors en tots los mars havia navegat ab vent en popa, com a fill predilecte de la fortuna. Casat ab una senyora de bona familia, virtuosa y rica; pare de dos fills y de dues filles, que, sanitosos de cos y d'anima, vivian al voltant seu, senyor d'una gran fortuna, que anava creixent com un riu en temps de pluja, dotat d'un coratge qu'aumentava en los perills, de gran colp d'ull per coneixe les persones, y d'un maneig extraordinari en los negocis, cap pedra s'havia posat sota la roda de son carro triomfant y cap sepulcre li havia obert la boca per parlarli de la mort en lo camí de la vida.

La caiguda de son fill major l'affligí y trastornà, y, desitjós de soledat, anà a passar un parell de mesos sota Pedralbes, en la torre de son gendre D. Eusebi Güell. Allí, en tant tristes circumstancies, fui presentat a exes dues familias, entre les quals intimament lligat havia de viure tants anys.

Quan lo llop ha encetada una ramada y ha assaborida la carn d'anyell, no triga a tornarhi: axís devegades fa la mort en una familia. Quan entrà en casa del marquès, per durse'n lo fill hereu, no'n degue sortir, sinó que s deuria haver quedat amagada derrera la porta, per durse n a algú més, y aquesta vegada tocà la tanda a la filla major, D.ª Maria Lluisa, y axò als pochs mesos de son matrimoni. Aquets colps foren terribles per tota la familia, prepararen, humanament parlant, la mort del pare, y minaren la salut de D. Claudi, que, havent sigut forta y robusta, anava decayent al corch rosegador d'una tisis cançonera. Los metges li receptaren les aigues de La Presta, y de entre tots sos nombrosos amichs y companys me trià a mi per acompanyarlo, y axò per dues estiuades seguides. Allí, mentres ell s entretenia dibuxant rònegues cases, roures y penyals, jo al costat seu escrivia *La Barretina*, qu'es senzillament l'historia d'un home de Prats de Molló, qui, havent en sa minyonesa anat a apendre de fer barre-

III

J M J

El Marqués de Comillas acababa de sentir el primer vaivén en el camino de la vida Hasta entonces había navegado en todos los mares viento en popa, cual hijo predilecto de la fortuna Casado con una señora de buena familia, virtuosa y rica, padre de dos hijos y dos hijas, que, sanos de cuerpo y alma, vivían á su alrededor, señor de una gran fortuna, que engrosaba cual río en tiempo de lluvias, dotado de un ánimo que aumentaba ante el peligro, avisado para el conocimiento de personas, y de un manejo extraordinario en los negocios, nada se oponía al paso de su carro triunfal, jamás sepulcro alguno recordábale la muerte en el camino de la vida

La pérdida de su hijo mayor le afligió y causó trastorno, y, deseoso de soledad, fuése á pasar un par de meses cerca de Pedralbes, en la quinta de su yerno D Eusebio Güell Allí, en tan tristes circunstancias, fuí presentado á ambas familias, entre las que íntimamente ligado debía vivir tantos años

Cuando el lobo ha catado un rebaño y saboreado la carne del corderillo, no tarda en aparecer de nuevo lo propio hace, á veces, la muerte en una familia Cuando entró en casa del marqués, para llevarse al heredero, no debió salir de ella, sino que oculta tras la puerta quedaría para hacer nueva presa, tocando esta vez en turno á la mayor de las hijas, D.ª María Luisa, pocos meses después de su matrimonio Fueron éstos, golpes terribles para la familia toda prepararon, humanamente hablando, la muerte del padre, y minaron la salud de D Claudio, que, fuerte y robusta, iba decayendo por lenta tisis Prescribiéronle los médicos las aguas de La Presta, y de entre sus numerosos amigos y compañeros escogióme para acompañarle, en dos veranos seguidos Allí, mientras él se entretenía dibujando destartaladas casuchas, robles y peñascales, yo á su lado escribía *La Barretina*, que es sencillamente la historia de un hombre de *Prats de Molló* que, habiendo, en su juventud, ido á Olot á aprender la manera

tines a Olot, y navenint parada botiga en lo Vallespir, hagué de plegar lo ram per falta de feina y allavors feya de banyer en La Presta. Desde allí fiu ma primera volada als cims del Canigó, somiant y començant d'escriure la llegenda pirenaica d'aquest nom. Anant o venint dels banys, l'acompanyava a Comillas, ahon l'esperava sa familia, a Montpeller, a veure un metge de la terra, y a Lourdes, a veure la Metgessa del cel.

Se va casar, y son nou estat no refredà gens ni mica la nostra bona amistat. Allavors no l'acompanyava, com és natural, en sos viatges, però vivia gaire bé sempre aprop seu a Barcelona, a Comillas y especialment a Caldetes, ahon passàrem junts llargues temporades interessats ab la seva salut. Allí una matinada, després de la santa Missa, vegérem arribar, en un tren exprés, a don Manuel Arnus, portador de la per nosaltres esglayadora noticia de que aquella nit havia mort D. Antoni, son pare, soptadament. Si hagués caigut un llamp als nostres peus no'ns hauria aterrat més. Allavors, com abans y després, lo dol y la pena de aquexa familia eran ma pena y mon dol, ses afliccions eran mes aflicions, que sentia més que les propies. La salut de D. Claudi donà una forta baxada, arribant a fer teme, a les persones que l'estimavam, que la mort del pare podia ser ocasió remota o próxima de la mort del fill. Per reposar una temporada de sos treballs y de la fexuga càrrega que pesava sobre ell, llogà un *yacht* inglès anomenat *Vanadis* y, muntats en ses ales, en companyia de D. Manuel Arnus, de sa germana Montserrat y del qui és are son marit D. Climent Miralles, visitàrem les ciutats espanyoles de Málaga y Cádiz, les africanes de Tánger, Alger y Constantina, y sobre tot la tomba del venerable Ramon Lull, a Sant Francesch de Palma, la Cova d'Artà, Miramar y Valldemossa y altres joyells de l'incomparable Illa Daurada.

No cal pas comptarho tot. Jo anava escrivint, y mos pobres llibres eran més ben rebuts de lo que's merexian. Més no sempre havia de resar los misteris de gloria en una casa en que hi havia tantes penes (no les dich pas totes), alguna n'hi havia d'haver feta expressa per mi, y aquexa se m'acostava poch a poch com un áspit entre les flors.

de fabricar barretinas, y habiéndose establecido en el Vallespir, tuvo que retirarse por falta de trabajo, siendo entonces bañero de La Presta. Desde allí volé por vez primera á las cimas del Canigó, concibiendo y dando principio á la leyenda pirenaica de aquel nombre. Al ir ó al volver de los baños, acompañábale á Comillas, donde le aguardaba su familia, á Montpellier, á consultar á un médico de la tierra, ó á Lourdes, á visitar á la celestial doctora.

Casóse, y su nuevo estado no enfrió en lo más mínimo nuestra buena amistad. Entonces no le acompañaba, como es natural, en sus viajes, pero vivía casi siempre cerca de él en Barcelona en Comillas y especialmente en Caldetas, donde pasamos juntos largas temporadas, interesados por su salud. Una mañana, celebrada la santa Misa, vimos llegar, en tren exprés, á D. Manuel Arnús, partador de la para nosotros alarmante noticia del repentino fallecimiento de D. Antonio, su padre, ocurrido aquella noche. Si hubiera caído á nuestros pies un rayo, no nos hubiese aterrado más. Entonces, como antes y después, el duelo y la pena de esta familia eran mi pena y mi duelo, sus aflicciones, mis aflicciones, que sentía más que las propias. La salud de don Claudio sufrió fuerte descenso, llegando á producir, entre las personas que le queríamos, el temor de que la muerte del padre podía ocasionar próxima ó remotamente la muerte del hijo. Para descansar una temporada de sus fatigas y de la enojosa carga que sobre él pesaba, fletó un *yacht* inglés apellidado *Vanadis*, en alas del cual, y en compañía de D. Manuel Arnus, de su hermana Montserrat y del que es actualmente su marido, D. Clemente Miralles, visitamos las ciudades españolas de Málaga y Cadiz, las africanas de Tánger, Argel y Constantina, y sobre todo la tumba del venerable Raimundo Lulio, en San Francisco de Palma, la cueva de Artá, Miramar y Valldemosa y otros joyeles de la incomparable Isla Dorada.

Es innecesario contarlo todo. Yo seguía escribiendo, y mis pobres libros eran mejor recibidos de lo que merecían. Más no siempre había de rezar los misterios de gloria en una casa donde había tantas penas (no las digo todas), alguna debía quedarme

IV

Ningu'm donà a casa López lo càrrech d'almoiner, ni tal vegada jo l'hauria acceptat, no per por de disgustos que m'hi esperavan y preveya, sinó perquè no'm regonexia ab lo do de la paciencia, temps, incansabilitat y demes dons y virtuts que necessita un veritable almoiner. D. Claudi, sentintse faltat de forces y dalit, y més aqueferat de lo que convenia, començà per encarregarme les families qu'ell socorria mensualment, que no passarian de vinticinch. Desde aquell moment me vegí assaltat per tot arreu de pobres y de necessitats, a casa, en lo carrer, en lo confessionari, per cartes y recomanacions, y la llista anà crexent fins a trescentes families. Presentantse cada dia necessitats noves y convenint a la justicia y a la caritat tenir a la vista les antigues, y ma salut, que no era allavors bona com are, no dexantme anar, venir y corre com calia, demaní un auxiliar, que se m concedí. Tres *cirineus* tinguí l'un derrera l'altre, y els dos primers se cansaren d'ajudarme a portar la creu, no per lo texuch de la càrrega, sinó per les amargors que s'hi passavan. Com la caritat és una virtut tant alta, Déu nostre Senyor espera a premiar en l'altra vida als qui la exercitan y aquí en la terra se complau en enviarlos sofriments, injuries y oprobis. Jo, per altra part, ne seria merexedor, puix pecador y miserable so, y no estaria gaire o tal vegada may a l'altura que la divina caritat demana. De tota manera, me'n començaren a venir, al principi, de petites, després, de més grosses. No valentsho de comptarles totes, una me'n vingué, fa tres anys, que'm féu conexe qu'anava a caure, si ja no havia caigut, de l'escambell.

Los marquesos anavan acursant les estades a Barcelona y allargant les de Madrid, ahon s'anavan arrelant cada dia més. Jo

reservada exclusivamente, y ésta se me acercaba poco á poco, como un áspid entre las flores.

IV

J. M. J.

Nadie me confió en la casa López el cargo de limosnero, ni tal vez lo hubiera yo aceptado, no por temor á disgustos que me esperaban y había previsto, sino porque no me reconocía con el don de la paciencia, tiempo, incansabilidad y demás dones y virtudes que necesita un limosnero verdaderamente tal. Don Claudio, sintiéndose falto de fuerzas y de brío, y más agobiado de lo conveniente, encomendóme las familias que él socorría mensualmente, que no pasaban de veinticinco. Desde aquel momento vime asediado en todas partes por pobres y necesitados, en casa, en la calle, en el confesionario, por cartas, recomendaciones, aumentándose la lista hasta trescientas familias. Ofrecíanse cada día necesidades nuevas, exigiendo la justicia y la caridad no olvidar las antiguas, y no consintiéndome mi salud, que no era entonces buena, como lo es ahora, ir, venir y correr cual era necesario, solicité un auxiliar, que me fué concedido. Tres *cirineos* tuve uno tras otro. Los dos primeros cansáronse de ayudarme a llevar la cruz, no por lo pesado de la carga, sino por las amarguras que ocasionaba. Como que la caridad es una virtud tan alta, Dios nuestro Señor espera premiar en la otra vida á los que la ejercitan y aquí en la tierra se complace en enviarles sufrimientos, injurias y oprobio. Yo, por otra parte, sería merecedor de ellos, pues pecador y miserable soy, y rara vez ó quizás nunca estaría á la altura que la divina caridad demanda. Vinieron sobre mí sufrimientos de todas clases, pequeños al principio, después mayores. No vale la pena contarlos todos, pero llegóme uno, hará tres años, que me hizo comprender que caería, si no había caído ya, del pedestal.

Los marqueses acortaban su estancia en Barcelona y prolon-

escrivia ab gran franquesa a un y a altre. Voldria are estar aprop de mos papers per insertar la copia que guardo d'una carta que escriguí a la marquesa fentli un quadro poètich de l hermosa missió qu'ella podia cumplir donantse a la vida de la caritat, en quant fos compatible ab sa posició. Li feya una pintura de la trista situació de les classes pobres, tant enganyades pels sembradors del mal com agrahides a qui 'ls fa bé. Li feya veure les males herbes de l'anarquia y del socialisme, qu'anavan brotant, extenentse cada dia com taca d'oli, amenaçant cobrirho tot abans de gaire y esterilisar lo camp dels pobres ab les ruïnes dels palaus dels richs. «V., qu'és jove y activa, — li deya, — trobaria en axò lo treball més digne de sa joventut y de sa activitat. Tal vegada Déu no li dóna fills perquè faça de mare an algun orfe y desamparat que s'està morint de miseria. Tal vegada ab lo nom de mare li podrà donar lo de salvadora de la seva ànima y de les ànimes de sos pares. Y com no hi hà millor predicador que'l bon exemple, lo de V. sens dupte despertaria en algunes amigues y conegudes seves lo desig de seguirla y d'allistarse a tant simpàtica bandera. Y ¡qui sap lo bé de que V. podria ser causa en lo món!»

Pochs dies després d'escriure aquexa carta, que a no ser ben rebuda com a concell, podia acceptarse com a fantasia digna d'un poeta-sacerdot, m'escometé'l P. Governa, dihentme: —¿Com és que V. aconcella a la marquesa de Comillas que se separe del seu marit?—Jo li neguí en rodó, dihentli que may semblant idea me havia passat pel cap, més ja aquella mala especie havia corregut per Barcelona. Que havia succehit? Sens dupte s'havia malentesa a aquella noble senyora y s'havia posat alguna espina en lo ram de flors que jo li havia enviat. La corda s'era trencada per la part més flaca y ja no tenia adob. Algú a qui jo feya nosa temps havia en la casa, havia aprofitada aquella conjuntura per falta d'altra millor. Lo cert és que, desde aquell dia, me vegi empenye per una mà invisible cap a la porta.

gábanla en Madrid, donde arraigaban de dia en dia. Yo escribía á ambos con entera franqueza. Quisiera actualmente tener á mano mis papeles para insertar la copia que guardo de una carta dirigida á la marquesa, trazándola un cuadro poético de la hermosa misión que podía cumplir dándose á la vida de la caridad en cuanto fuese compatible con su posición. Hacíala una pintura de la triste situación de las clases pobres, tan engañadas por los que siembran el mal como agradecidas al que las ampara. Hacíala ver las malas yerbas de la anarquía y del socialismo que retoñaban y se extendían á diario cual mancha de aceite, amenazando invadirlo todo antes de poco y esterilizar el campo de los pobres con las ruinas de los palacios de los ricos. —V., que es joven y activa,—decíala,—hallaría en tal empresa el trabajo más digno de su juventud y de su actividad. Acaso Dios no le da hijos para que se convierta en madre de algun huérfano desamparado que perece en la miseria. Tal vez podría darle, con el nombre de madre, el de salvadora de su alma y de las de sus padres. Y como no hay mejor predicador que el buen ejemplo, el de V. despertaría á no dudarlo, en sus amigas y conocidas, el deseo de seguirla y alistarse á tan simpática bandera. ¡Quién sabe el bien de que podría V. ser causa en este mundo!

Pocos días después de escrita esta carta, que, de no admitirse como consejo, podía aceptarse como fantasía digna de un poeta sacerdote, interpelóme el Padre Goberna diciendo —¿Cómo es que V. aconseja á la Marquesa de Comillas que se separe de su esposo?— Neguéselo en redondo, añadiendo que jamás semejante idea cruzó por mi mente, mas la mala especie había cundido por Barcelona. ¿Que había sucedido? Sin duda no se había comprendido á aquella noble señora y se había colocado alguna espina en el ramillete que yo le había remitido. La cuerda se había roto por lo más delgado y ya no tenía compostura. Alguien á quien yo causaba estorbo habíase aprovechado de aquella coyuntura. Lo cierto es que desde aquel día sentíme empujado hacia la puerta por una mano invisible.

V

J M J

A haverhi un rastre de caritat envers aquêt pobre ministre de Déu, que no havia fet mal a ningu, s'hauria esperat a llençarme de la casa un més després, en que, al sortir los marquesos cap a Panticosa o a Comillas, jo me'n solia anar també a un recó de montanya Al passar la porta se m podia haver tancada honestament ab qualsevol motiu, sens entregarme lligat y indefens a l horrible pastura de les males llengues y a les suposicions sempre malèvoles y molt sovint grosseres quan se tracta d explicar una caiguda Més com no hi havia hagut orelles per escoltarme, ni pietat ni cor per condemnarme, no hi havia d'haver espera ni prudencia per castigarme ¿No estava ja resolta y determinada ma sortida de la casa? No se m'hi havian d escombrar les petjades? Donchs vaja a fòra qui fa nosa, prompte, prompte, are meteix, demà ¡Déu nos en guard! se podria rehabilitar y arrelarshi de nou ¿No's presentarà, per ferho sense escàndol, una bona ocasió? Bona o mala, aquexa s presentà, y si jo 'ls havia trobats sòrts, ella no 'ls trobà peresosos

Lo senyor bisbe de Vich havia sigut nombrat president dels Jochs Florals, y entre ls primers qui anaren a votarlo no faltava, y molt ben acompanyat, aquest humil capellà seu Després de la festa poètica fou convidat a dinar a casa López, en companyia del *capoulié* del felibrige D Felix Gras Males postres tinguí! Després de les gracies, molt plana, suau y amorosament se'm digué que jo treballava massa; que 'm convenia reposar un xich, lluny del confessionari, de l'hospital y dels pobres y malalts que'm marejavan que l senyor Bisbe m oferia una cambra en son palau de Vich si volia passarhi un parell de mesos No sent jo gaire amatent en pendre la perferta d'aquell repòs forçat, que per altra part no 'm convenia per res, m ho digueren més de dret, afirmant que m'era necessari a totes passades per enfortir mon cervell debilitat, y que si m'hi empenyian era ab lo parer de savis metges y portats unicament pel gran afecte que 'm tenian,

V

J. M. J

De no haber desaparecido todo sentimiento caritativo para con este pobre ministro del Señor, que no había causado mal á nadie, no se me habría echado de la casa hasta un mes más tarde, en que, al salir los marqueses para Panticosa ó Comillas, solía irme también á un rincón de la montaña. Al pasar la puerta podía habérseme cerrado honestamente con cualquier motivo, sin entregarme atado é indefenso á la horrible voracidad de las malas lenguas y á las suposiciones siempre malévolas, y á menudo groseras, cuando de explicar una caída se trata. Mas, del propio modo que no se había tenido oídos para escucharme, ni piedad ni corazón al condenarme, no cabía esperar ni tener prudencia al aplicarme el castigo. ¿Acaso no estaba resuelta ya mi salida de la casa? ¿No habían de desaparecer de allí hasta las huellas de mi paso? Pues, vaya fuera quien cause estorbo, pronto, pronto, ahora mismo; mañana ¡líbrenos Dios! podría rehabilitarse y arraigar de nuevo. ¿No se ofrecerá, para realizarlo sin escándalo, ocasión propicia? Buena ó mala, se presentó, y si para mí tuvieron oídos de mercader, la ocasión no les encontró perezosos.

El señor Obispo de Vich había sido nombrado presidente de los Juegos Florales, y entre los que presurosos acudieron á votarle no faltaba, y bien acompañado por cierto, este su humilde capellán. Terminada la fiesta poética, fué invitado á comer en la casa López, en compañía del *capouilet del filibrige* D. Félix Gras. ¡Malos postres tuve! Después de dar gracias, muy llana, suave y amorosamente se me dijo que mi trabajo era excesivo, que me convenía el reposo, lejos del confesionario, del hospital y de los pobres y enfermos que me mareaban; que el señor Obispo me ofrecía aposento en su palacio de Vich, si era de mi gusto pasar allí un par de meses. No mostrándome muy propicio en aceptar la oferta de aquel descanso obligado, que por otra parte no me era conveniente, dijéronmelo con más claridad, afirmando que

[illegible] vulgas [illegible], de bon grat o per força, lo senyor Bisbe m feu prometre que l'endemà jo sortiria ab ell cap a Vich en lo tren de la tarde. Axò era un dijous. L'endemà, recordant que la nit del dissapte, segon de mes, era de Vetlla al Santíssim en la capella de la Sanch del Pí, aní a demanar dos dies d'allarguis al senyor bisbe. Me'ls concedí lliberalment, més D. Claudi cregué veure en mon piadós compromís les orelles de la desobediencia, y no ho hauria volgut a no rebre una tarjeta del prelat dihentli que no'm trenqués la girada per tant poca cosa, ja que'l pecat no era grave. Y abans de pendre comiat de Barcelona, poguí passar una nit entre estimats companys d'Associació, assoleyantme a la presencia de Jesus sagramentat, alabat sia per sempre.

Quan l'endemà m vegeren sortir cap a Vich, ab la maleta a la mà, tot sol, ab prou feines arribantme'ls diners per pendre bitllet de tercera, per mos enemichs, jo no sabia que'n tingués encare, fou un veritable triomf. La quimera esclatà, llançant derrera meu una carretilla d'insults més que d'acusacions, per acreditar aquell adagi *D'arbre caygut tothom fa llenya*. Deyan que m dexava enganyar com un beneit, qu'anava a empobrir la casa ab tanta caritat, qu'ab les almoines, per mi cosa sagrada, sostenia gent perduda y de mal viure, qu'ab elles m havia fet la barba d'or, retirantme per rich, ab la maleta plena de bitllets de Banch, qu havia tingut l'atreviment de dir los sants Evangelis a algun malalt (com aconcella'l ritual romà), y que fins havia arribat a resar los exorcismes (com si fos pecaminós un reso que'l sant pare Lleó XIII acabava de publicar), y, per últim, que volia fundar una secta filla, o a lo menos prop parenta, de l'espiritisme. Un de mos companys, que'm deu lo pa que menja, al veure la pedregada sobre meu, me girà l'espatlla, passantsen ab armes y bagatges a mos acusadors, y ab tant bon atiador y ab la nova llenya que's posà al foch, arribí a ser tingut per un capellá fanàtich y dolent y per un heretge digne de les flames de la Inquisició. Verament me tenien lo peu al coll. Si en aquell *tol-le tol-le, crucificaulo*, alguna persona de bon seny y de bon cor me volia defensar, què podia respondre? Volia proves de mos delictes? Lo Marquès de Comillas, tant caritatiu y tant bo, m havia fet dester-

me era á todas luces necesario, para reforzar mi anémico y debilitado cerebro, y que si á ello me compelían era de acuerdo con el parecer de sabios médicos y llevados del buen afecto que me profesaban. Quieras que no, de buen grado ó por fuerza, el señor Obispo arrancóme la promesa de que con él saldría en dirección á Vich en el tren de la tarde. Esto ocurría un jueves, y acordándome al día siguiente de que en la noche del sábado correspondía Vela al Santísimo en la capilla de la Sangre de la iglesia del Pino, solicité al señor Obispo una prórroga de dos días en el plazo convenido. Me la concedió liberalmente, mas D. Claudio creyó ver en mi piadoso compromiso asomos de desobediencia, y seguramente habríase opuesto á que lo cumpliera de no mediar una tarjeta del prelado diciendo que no me contrariara por cosa de tan poca monta, ya que el pecado no era grave. Y antes de despedirme de Barcelona, pude pasar una noche entre estimados amigos de Asociación, *assoleyantme* en la presencia de Jesús sacramentado, alabado sea para siempre.

Cuando al día siguiente se me vió partir en dirección á Vich, con la maleta en la mano, solo, alcanzándome á duras penas el dinero para tomar billete de tercera, creyeron mis enemigos, yo ignoraba todavía que los tuviera, haber alcanzado un triunfo. Y ansiosamente se lanzaron tras de mí acusaciones é insultos para acreditar aquel adagio: *Del árbol caído todo el mundo hace leña.* Decían que me dejaba engañar tontamente, que iba á empobrecer la casa con tanta limosna, que con el importe de éstas, para mí cosa sagrada, sostenía gentes perdidas y de mal vivir, que me había aprovechado de las limosnas, retirándome por rico y con la maleta llena de billetes de Banco; que había tenido la osadía de leer los Santos Evangelios á algún enfermo (como aconseja el Ritual Romano) y que había llegado al punto de rezar los exorcismos (como si fuera pecaminoso un rezo que el Sumo Pontífice León XIII acababa de publicar), y, finalmente que pretendía fundar una secta hija, ó cuando menos emparentada con el espiritismo. Uno de mis compañeros, que me debe su colocación, al advertir que sobre mí venía el pedrisco, volvióme la espalda pasándose con armas y bagajes á los acusadores. Con el nuevo atizador

rar Volia proves de que jo no estava bé del cap? Se m havia mig tancat en lo santuari de La Gleva, ahon he estat dos anys, fent lo sórt y el mut, com si fos realment culpable, per donar més força a tant tristos arguments y per meditar la gran llicó de la Providencia continguda en aquexos vells adagis, que semblan sentencies de la Sagrada Escriptura *De gran pujada, gran baxada, y Qui més alt puja, de més alt cau*

VI

J M J

Arribant a Vich, lo senyor Bisbe me dexà, ab certa llibertat volar y pendre per estada l'arbre que volgués Jo de son palau volí a casa de mos pares, y, no teninthi ja pares ni germans, me'n volí a l hermita de ma dolça mare, la de tots y que no s'ha de morir, la Verge Maria de La Gleva. Difícilment pot trobarse estada més bonica y millor per un poeta, y sobre tot per un poeta sacerdot y vigatà, qu'aquet santuari Està bellament assegut en un monticul a la vora del Ter, que com una ampla falç de plata lluheix a ses plantes a mà dreta té'l verdós Montseny, y a mà esquerra'l Pirineu, gaire bé tot l'any blanquinós de neu, y devant una serra més humil que lliga l'un ab l'altre, fent de muralla de verdor a la plana Mes ençà veya'l meu poble y los camps que, en ma adolescencia, jo havia regat ab la suhor de mon front En l'hermita hi trobava l'afecte de dos amichs sacerdots, un petit colegi de noys, qu'eran ensemps l'escolania del temple, falsies y roquerols que feyan lo niu sobre ma finestra, y

y leña nueva que se echó á la hoguera, llegué á ser tenido por un cura fanático y malo, y por un hereje digno de las llamas de la Inquisición. Si en aquel *tol-le, tol-le, crucificadlo*, alguna persona de recto juicio y buen corazón quiso defenderme, ¿qué podía contestar? ¿Quería pruebas de mis delitos? El Marqués de Comillas, tan caritativo y tan bueno, había decretado mi destierro. ¿Quería pruebas de que mi cerebro estaba trastornado? Se me tenía á media clausura en el Santuario de *La Gleva*, donde estuve dos años, sordo y mudo, como si en realidad fuera culpable, reforzando así tan tristes argumentos y meditando las enseñanzas de la Providencia contenidas en los antiguos adagios, que parecen sentencias de la Sagrada Escritura. *A gran subida, gran bajada, y Quien más sube, de más alto cae. (De gran pujada, gran baxada, y Qui més alt puja, de més alt cau.)*

VI

J. M. J.

Ya en Vich, concedióme el señor Obispo cierta libertad para volar y ponerme en el árbol que fuera de mi gusto. De su palacio volé á la casa de mis padres, en la que no hallé padres ni hermanos, y de allí á la ermita de mi cariñosa madre, la que lo es de todos y jamás morirá, la Virgen María de La Gleva. Difícilmente se hallaría mansión más encantadora y más á propósito, para un poeta sacerdote y vicense, que aquel santuario. Asentado en bellísima colina, cercana al Ter, que, cual plateada hoz, brilla á sus plantas, tiene á su derecha el verdor del Montseny y á su izquierda el Pirineo, cubierto casi todo el año por nivea capa, y enfrente una sierra menos elevada que, uniendo á uno y otro, resulta verde cerca de la plana. Más próximo veía mi pueblo y los campos que en mi adolescencia regué con el sudor de mi frente. Hallaba en la ermita el afecto de dos sacerdotes amigos, una escuela de niños, que constituían la escolanía del templo; vencejos y aviones que hacían su nido sobre mi ventana, y ban-

vols de poesies que feyan niu, com lo meu cor, a les plantes de la sagrada imatge. La gent és creyenta, afectuosa y senzilla, y tot seguit en cada casa trobí un amich y en cada camp un mestre en lo ram de llenguatge y de poesía popular, que són la meitat de ma hisenda

Ma presó era, donchs, ampla, espayosa y plasenta, mon desterro era hermós y florit· cabalment hi entrí en ple mes de María, quan los escolans li refilavan ses cançons més boniques en lo temple, y els rossinyols sos himnes més inspirats a la vora del Ter Més cap y a la fi era desterro, y, com a tal, no tot havian de ser per a mi flors y violes Al cap d'uns quants dies de papellonejar per aquells indrets, de l'hermita al riu, del riu al camp o la roureda, com qui mal no fa mal no pensa, baixí a Barcelona a buscar alguns llibres meus y documents que'm faltavan D Claudi, creyent que jo recalava en sa casa, fugitiu del capuven, me rebé ab aspra severitat, y, sense dexarme explicar, me digué aquexes textuals paraules — *No vuelva V á poner los pies en esta casa mientras duren las actuales circunstancias* — Jo li responguí que'm dispensés y que no m'ho hauria de tornar a dir, y, despedintmen ab un *Quede V con Dios*, pugí per ultima vegada a ma antiga cambra per ordenar y encaxonar tots mos llibres, que no trigaren a seguirme cap amunt Llàstima que vivint jo a La Gleva, com les orenetes que hi estiuejan sempre a punt de sortirne, no pogui parar ma llibrería, que continua encaxonada en los baxos del palau episcopal

De retorn en lo Santuari, jo treya forces de flaquesa per fer me superior a la trista realitat que m'oprimia provava d'axecar lo vol al món de la pietat y al de la poesía, arribant a sacudir de mes ales los polçosos recorts de miseries y de passions insaciables, que m'havian fet sa joguina y anavan a ferme sa victima inocenta En estones de fervorosa inspiració m'arribava a creure, com ho escrigui a algu, qu'era l'home més feliç del món més qui m havia tret de Barcelona no m havia de dexar somiar tranquil sota'ls sàlzers de La Gleva No havia perdut lo seny, gracies a Déu, però era convenient y necessari férmel perdre

Com són poques les amistats que resistexen lo foch de la

dadas de poesías que anidaban, como mi corazón, á las plantas de la Sagrada Imagen. La gente tiene creencias, es afectuosa y sencilla. Al punto hallé un amigo en cada hogar, y en cada campo un maestro del lenguaje y de la poesía popular, que constituyen la mitad de mi patrimonio.

Era, pues, mi cárcel, amplia, espaciosa y placentera, mi destierro era florido y hermoso: cabalmente lo inauguraba en pleno mes de María, cuando la dedicaban los monaguillos sus deliciosos cánticos en el templo, y los ruiseñores sus himnos más inspirados en los ribereños prados. Pero, al fin y al cabo, era un destierro, y no había de hallarme siempre entre satisfacción y dicha. Tras unos días después de revolotear por aquellas tierras, de la ermita al río, del río al campo ó al robredal, con la inocencia del que bien obra, fuíme á Barcelona en busca de algunos de mis libros y documentos, que me hacían falta.

D. Claudio, creyendo que recalaba en su casa huyendo del cautiverio, recibióme severamente, y sin dejarme explicar me dijo estas palabras, que son textuales: —*No vuelva Vd. á poner los pies en esta casa mientras duren las actuales circunstancias.*— Respondíle que me dispensara y que no tendría ocasión de repetírmelo, y, despidiéndome con un *Quede Vd. con Dios*, subí por última vez á mi antiguo aposento para ordenar y encajonar todos mis libros, que no tardaron en acompañarme. Lástima que viviendo yo en La Gleva, como las golondrinas que allí veranean, siempre dispuestas á marcharse, no pude instalar mi biblioteca, que continúa encajonada en los bajos del palacio episcopal.

De vuelta en el Santuario, sacaba fuerzas de flaqueza para hacerme superior á la triste realidad que me oprimía, intentaba remontar mi vuelo al mundo de la piedad y de la poesía, llegando á sacudir de mis alas los polvorientos recuerdos de miserias y de pasiones insaciables, de las que era juguete é iba á ser inocente víctima. En momentos de fervorosa inspiración llegué á creerme, y así lo dije á alguno, que era el hombre más feliz del mundo; pero no había de dejarme soñar tranquilo bajo los sauces de La Gleva quien de Barcelona me alejara. Conservaba, á Dios gracias, el juicio, pero era conveniente y necesario hacérmelo perder

tribulació, eran poquíssimes les cartes que jo rebia No obstant, per elles sabia de bona tinta que 'l P Governa y altres companys seus de la Companyia de Jesús, que jo tant estimava, deyan més sovint puix l'impostura era vella, que jo estava *dement*, fent rodolar y creixe la trista nova per Barcelona, Valencia y Madrid Un periódich de Vich, adicte a llur política, ho estampà fa més d'un any, fentse nunci de ma ignominia por tota la Montanya Mes o menos clar ho anavan dihent també mon amich Mossèn Jaume Collell y'l senyor Bisbe, y ho anavan repetint sos amichs y coneguts a só de trompeta, que m'anava sitiant y reduhint y umplintnos d'aflicció a mi y a la bona gent que m'estimava Un dia ! Prelat m'envià una cèdula d'admissió en l'Asil-Hospital de capellans, en que podia passar a ferme fonedís tota la vida. Jo, no sentintme ab prou vocació per enclausurarme, responguí que, com a terciari y fill de Sant Francesch, m'estimava més estar a lo que la Providencia se servís enviarme, y no volgui pèndren possessió Altre día, ab una carta crua y seca, me prohibí baxar a Barcelona sense llicencia seva expressa, prohibició que no s ha fet a cap altre sacerdot. Jo veyí qu'una cadena invisible m'anava lligant y estrenyent per totes bandes, no dexantme obert altre camí que'l de la reclusió, ahon evidentment nostre Senyor encare no m volia, y fervorosament li demaní enginy, serenitat y força per trencarla, com, sortint de mon caràcter y de mi meteix, ho he fet Per axecar mos himnes a Déu, que per axò m ha donada, encare qu'humil, l'arpa de la poesia, no cal empararedarme *val més ser aucell de bosch que de gavia*

Pocas son las amistades que resisten los embates de la tribulación, y eran poquísimas las cartas que yo recibía Sin embargo, por ellas supe positivamente que el P Goberna y otros de sus compañeros jesuitas, á los que yo profesaba tanta estimación, decían con más frecuencia, pues la impostura ya era antigua, que yo era demente, esparciendo y engrosando la triste noticia por Barcelona, Valencia y Madrid Un periódico de Vich, adicto á su política, lo publicó hace ya más de un año, pregonando mi ignominia por toda la Montaña. Con más ó menos claridad decíanlo también mi amigo Mosén Jaime Collell y el señor Obispo, repitiéndolo sus amigos y conocidos á són de trompeta, que me iba sitiando y llenándonos de aflicción á mí y á los que me querían Un día el prelado remitióme un «vale perpetuo» de admisión en el Asilo-Hospital de Eclesiásticos, en el que podía pasar toda la vida No sintiéndome con vocación bastante para entrar en clausura, contesté que, siendo terciario é hijo de San Francisco, prefería esperar lo que la Providencia tuviese á bien enviarme, y no quise utilizar la cédula. Otro día, en carta dura y áspera, me prohibió bajar á Barcelona sin su expresa licencia, prohibición jamás dictada á sacerdote alguno Vi que una cadena invisible me ataba y oprimía por todos lados, no dejándome expedito otro camino que el de la reclusión, cuando evidentemente no me llamaba á ella Nuestro Señor, al que rogué con fervor me concediera maña, serenidad y fuerza para romperla, como lo he hecho, apartándome de mi carácter y de mi modo de ser Para entonar mis himnos á Dios, que por algo me ha dado, aunque humilde, el arpa de la poesía, no es, pues, menester emparedarme *más vale ser pájaro de bosque que de jaula* (1)

(1) Los adagios los traducimos literalmente

VII

J M J

Forta y aterradora era la conjuració axecada contra aquest arreconat e indefens hermità, més era solament lo primer preludi de lo que m'esperava. No havia entrat encare en la lluyta qui, havent rebut més bé y majors proves d'estimació de mi, m'ho havia de pagar organisantla y dirigintla com a advocat y cap de colla, acostant los elements dispersos y reclutantne de nous, especialment entre persones benvolgudes, per enfonsarme. Aqueix, com tothom sap, és D. Narcís Verdaguer, cosí meu, qu'al venir a estudiar a Barcelona rebí en ma casa ab los braços oberts, com a un germà petit que m'enviava la Providencia, a les portes de la vellesa, per recullir mos llibres, papers y somnis a mig descloure, única herencia que podía dexarli al morir. Donchs ell, tant fidel y afectuós quan, en dies de bonança, jo navegava, ab vent en popa, en la metexa nau del Marquès de Comillas, al vèuremen caure se m caragirà y posà devant de mos enemichs, vegentme martiritzar ab paraules y obres, se posà a guiar a mos butxins, y 'm texí ab ses propies mans una corona d'espines que m'ha fet envellir en un any y no m'ha portat a la sepultura perquè la Mare de Déu me sostenía. Ell és l'atiador del foch terrible d'injuries y maledicencia qu'ha estat a punt de devorarme. Ell, de paraula, ab cartes y telegrames, ha punyit al marquès y a S. Illma., fins a encéndrels en guerra comuna contra llur adicte capellà, y partidari de que *s'hà de dir lo qu'és y lo que no és*, y de que *quan convé s'ha de mentir* y de la màxima de Voltaire «Calumnia, qu'alguna cosa'n queda», no ha parat fins a obligar al bondadós prelat a donarme un colp de crossa, cosa que no hauria fet *motu propio*.

Com a petita mostra dels missatges que li enviavan ell y mon altre ingratíssim cosí mossèn Joan Güell, vèjas, ab tota sa incorrecció y senzillesa, aquesta carta, que rebí a 15 d'Abril escrita per una persona penedida d'haverlos servit en tant trista missió

VII

J. M. J.

Fuerte y aterradora era la conjura contra este retirado é indefenso ermitaño, pero era solamente el preludio de lo que me esperaba. No había intervenido aun en la lucha el que, habiendo recibido de mí más beneficios y pruebas inequívocas de estimación, debía corresponderme organizándola y dirigiéndola como abogado y caudillo, aproximando elementos dispersos y atrayéndose otros, particularmente entre personas estimadas, para hundirme. Este, como todo el mundo sabe, es D. Narciso Verdaguer, primo mío, al que recibí en mi casa con los brazos abiertos cuando vino á Barcelona para sus estudios, como hermano menor que me enviaba la Providencia, al comienzo de mi senectud, para recoger mis libros, papeles y bosquejos, única herencia que podía legarle al morir. Él, tan fiel y afectuoso cuando, en días bonancibles, yo navegaba, viento en popa, en la propia nave del Marqués de Comillas, al verme caer me volvió la espalda y se puso al frente de mis enemigos viéndome martirizar de palabra y de obra, se hizo guía de mis verdugos, y sacó de su propia mano la corona de espinas que me ha envejecido en el trascurso de un año, y no ha causado mi muerte merced al amparo de la Santísima Virgen. Él atiza la horrible hoguera de injurias y maledicencia que á poco me devora. Él ha hostigado al Marqués y á S. Ilma., de palabra, en cartas y telegramas, hasta declararles en guerra común contra su adicto capellán, y particularmente dario de que *conviene decir lo que es y lo que no es*, de que *se ha de mentir cuando es del caso*, y de la máxima de Voltaire «Calumnia, que algo queda», no cesó hasta obligar al bondadoso prelado á castigarme, cosa que no habría hecho *motu propio*.

Como pequeña muestra de los mensajes que le remitían él y mi otro ingrato primo Mosén Juan Güell, véase, con toda su incorrección y sencillez, esta carta, que recibí en 15 de abril, escrita por una persona arrepentida de haberles servido en tan triste misión:

Rdo. padre Berdager

Padre le escribo á V. cosa que nunca lo ubiese echo pero despues de aber pecado y lebantado falsas calumnias, oy estoy arrepentida del daño que e querido acer á personas que me an hecho bien y me querian salvar de ser pecadora, mas yo tentada por segir el mal en compañia de personas que mal me aconsejaban, hemos ido por el mundo como malos espiritus dando margen á calunias de grande consideración

Padre, oy tentada por el buen angel, que salvar quiere mi alma, me arepiento de todo pues la conciencia me acusa á pedir perdon a quien daño á deseado, á V. padre de almas, perdon, perdon mil veces, por ser V. una de las bictimas que se queria sacrificar, pero oy con todo el dolor de mi alma acudo á bas, para que pueda ser feliz siendo perdonada, y mi alma pueda salbarse y en el tiempo que tenga de bida sea para bien de Dios y siendo asi podré dar buen ejemplo á una hija que tengo que oy está en la inocencia

Padre, ya me confese y nunca mas tendre que bolverme acusar de tan grandes tentaciones y para que esto sea asi, V. pida por mi al divino Señor que de veras me perdone como yo me he arrepentido, no me desatienda, padre, usted que es tan bueno pida en sus oraciones para que nunca mas buelba á ser pecadora ni a querer acer daño á quien tanto bien iciera por mi,

Padre yo soy culpable pero su familia de V. an sido los que me an echo acer y los pasos que yo ignoré siempre oberlos tenido que andar, como ir al Sr. Obispo y ellos son los que me an encaminado sigiera acer el daño que ellos por su parte ya ponian los medeos

Espero de su bondad aunque no soy merecedora del perdon de una persona tan buena V, tendrá misericordia de esta pobre pecadora que sola se encuentra por el mundo, no paso otro que trabajos y me encuentro desamparada con mi niña de cuatro meses, perdon, padre por esta hija que es inocente, y para tener esa grande satisfacción y tranquilidad de V. espero saber que me perdona Se despide su umilde serbidora.

S. A.

Rdo. padre Berdager

Padre le escribo á V. cosa que nunca lo ubiese echo pero despues de haber pecado y lebantado falsas calumnias, oy estoy arrepentida del daño que e querido acer á personas que me an hecho bien y me querian salvar de ser pecadora, mas yo tentada por segir el mal en compañía de personas que mal me aconsejaban, hemos ido por el mundo como malos espíritus dando margen á calumias de grande consideración.

Padre, oy tentada por el buen angel, que salvar quiere mi alma, me arepiento de todo pues la conciencia me acusa á pedir perdon a quien daño á deseado, á V. padre de almas, perdon, perdou mil veces, por ser V. una de las bictimas que se queria sacrificar, pero oy con todo el dolor de mi alma acudo á bos, para que pueda ser feliz siendo perdonada, y mi alma pueda salbarse y en el tiempo que tenga de bida sea pora bien de Dios y siendo así podré dar buen ejemplo á una hija que tengo que oy está en la inocencia

Padre, ya me confiese y nunca mas tendre que bolverme acusar de tan grandes tentaciones y para que esto sea así, V. pida por mi al divino Señor que de veras me perdone como yo me he arrepentido, no me desatienda, padre, usted que es tan bueno pida en sus oraciones para que nunca mas buelba á ser pecadora ni a querer acer daño á quien tanto bien iciera por mi.

Padre yo soy culpable pero su familia de V. an sido los que me an echo acer y los pasos que yo ignoré siempre aberlos tenido que andar, como ir al Sr. Obispo y ellos son los que me an encaminado sigiera acer el daño que ellos por su parte ya ponian los medeos.

Espero de su bondad aunque no soy merecedora del perdon de una persona tan buena V, tendrá misericordia de esta pobre pecadora que sola se encuentra por el mundo, no poso otro que trabajos y me encuentro desamparada con mi niña de cuatro meses, perdon, padre, por esta hija que es inocente, y para tener esa grande satisfaccion y tranquilidad de V. espero saber que me perdona. Se despide su umilde serbidorá

S. A.

Si no le parece mal espero contestara dandome [illegible] de V. espera.

Calle Caretas, n.º 63, 3, 2.ª
Barcelona

Suprimesch la postdata y lo que de mon compte jo hi havia afegit, per posar punt a aquesta pàgina, la més penosa y amarganta per mi de les que tinch escrites

VIII

J. M. J.

Lo 10 de Maig pròxim-passat, sentint parlar de que, ab motiu de les festes de Sant Isidro, hi havia rebaxa de preus en los trens de Madrid, ab intenció d'anarhi, vaig sortir de La Gleva sense dirne res a ningu y passant per Barcelona lo més amagadament possible Arribant allí a mitja matinada, me n'aní a l'iglesia de Sant Ginès, y, desitjant celebrar la santa Missa en un altar de la Verge, me tocà la capella de Nostra Senyora de Valvanera L'imatge representa la propia trobada en l'albeca d'un roure, ahon brescavan les abelles Serena y hermosa umple'l tronch de l'arbre, y d'una clivella que hi hà a sos peus surten voladuries d'abelles en diferentes direccions No's veuen groguejar les bresques en aquell rusch de l'amor de Maria, més un xich més avall, sota la soca del roure, entre ls cirials de la credença, groguejan les daurades portes del sagrari, ahon s'inclou la bresca celestial de l'Eucaristia, amor de les ànimes pures ¡Ab quin plaher jo'ls compartia les gotes de mel, abans y després de la Missa, en la sagrada comunió! En aquell devot y rich altar celebrí gayre bé cada dia dels que passí a Madrid, trobanthi sempre un consol en la trista soletat que m'hi rodejava.

Lo dia 20 aní á veure al marquès de Comillas, ab la idea de pèndreli'l pols respecte a mos deutes, que ell m'havia promès pagar, y sobre tot respecte a ma negra y terrible situació. Me

Si no le parece mal espero contestaia dandome el perdon que de V. espera

Calle Caretas, n.º 63 3, 2.º
Barcelona

Suprimo la postdata y lo que de mi cuenta había adicionado, dando fin á esta página, para mí la más penosa y amarga de cuantas llevo escritas

VIII

J. M. J.

En 10 de mayo ultimo, enterado de que, con motivo de las fiestas de San Isidro, había rebaja de precios en los trenes, salí de La Gleva con intención de pasar á la Corte, sin decirlo á nadie, pasando por Barcelona tan ocultamente como me fué posible Llegando allí de madrugada, me dirigí á la iglesia de San Ginés, y deseando celebrar la santa Misa en un altar de la Virgen, me tocó la capilla de Nuestra Señora de Valvanera La imagen representa la misma encontrada en el hueco de un roble, en el que laboraban las abejas. Serena y hermosa llena el tronco del árbol, y de una grieta que á sus pies existe salen y revolotean en todas direcciones bandadas de abejas No se advierte la amarillez de los panales en aquella colmena del amor de María, pero debajo del tronco, entre los cirios de la credencia, brillan las doradas puertas del sagrario, en el que se encierra el panal divino de la Eucaristía, amor de las almas puras ¡Con qué placer compartía con ellas las gotas de miel antes y despues de la misa, en la sagrada comunión! En aquel devoto y rico altar celebré cada día de los que en Madrid estuve, hallando siempre un consuelo en la triste soledad que me rodeaba

El día 20 fuí á ver al Marqués de Comillas con la idea de tomarle el pulso respecto de mis deudas, que me había prometido pagar, y sobre todo respecto á mi negra y terrible situación Reci-

rebé ab cara efectuosa però seria, com a un amich qui ha vingut a menos y que's desitja allunyar de manera que no torne; y, sense dexarme explicar sinó a mitges, m'aconsellà que continués a La Gleva, ahon no estava tant malament, y'm feu noves promeses de pagar mos deutes dintre poch temps. Fiuli veure ma necessitat de baxar a Barcelona per agenciar mos llibres estampats y per estamparne algun de nou, y'm respongué, ab la resolució d'un rey absolut a qui no's pot replicar, que no m convenia de cap de les maneres, especialment per la salut. Me recordà la debilitat física, que a consecuencia de mos estudis, fa vint anys, me portà a sos vapors a fer vida de capellà marítim, y digué clarament (encare que sense convèncem) qu'aquexa malaltia m havia rebrotat fa quatre anys en forma de mania, arribant fa dos anys a la crisis, y que puix a La Gleva m havia adobat molt, allí y sols allí havia de guarirme y arrancar la petita arrel qu'encare me'n quedava. Los mots de mania y maniàtich me ls feu sentir y rosegar més d'una vegada ab ben poca o gens de caritat, y sense oferirme una set d'aygua me dexà sortir de sa presencia. Tot sia per amor de Déu, però, francament, home só, y no podia dexar de sentir lo vèurem rebut tant fredament d una persona a qui jo havia dedicada la meitat millor de la vida a qui havia confessat y donada la sagrada comunió moltes vegades, y de qui havia sigut divuyt anys, no solament lo capellà, sinó l'amich intim, però vaig sentir més lo veure en un home, malalt de grave malaltia, la poca compassió ab qui a son servey s ha empobrit y ha posat cabells blanchs, y axó no per mi, sinó per ell.

Al baxar l'escala me venia a la memoria la terrible paraula de Nostre Senyor Jesucrist de que *és més fàcil passar un camell pel forat d'una agulla que salvasse un rich*, y m alegrava de ser pobre.

L'endemà, a les set del vespre, prengui'l tren correu cap a Barcelona, desesperançat de les promeses dels homens, però més esperançat que may en les promeses d'aquell qui digué. *Benaventurats los pobres*.

bióme afectuosamente, pero con cara seria, como á un amigo venido á menos al que se desea alejar para que no vuelva, y, sin dejarme explicar más que á medias, aconsejóme que continuara en La Gleva, donde no estaba tan mal, renovando su promesa de pagar mis deudas dentro de poco Esforcéme en demostrarle la necesidad que tenía de pasar á Barcelona para agenciar mis libros impresos y para dar a la estampa otros nuevos, y me contestó con resolución de monarca absoluto al que no es posible replicar, que no me convenía en manera alguna, y especialmente para la salud Me recordó la debilidad física que, á consecuencia de mis estudios, habíame llevado á sus vapores, veinte años atrás, para hacer vida de capellán marítimo, y dijo claramente (aunque sin convencerme) que aquella enfermedad había retoñado cuatro años atrás en forma de manía, llegando hace dos años al período crítico, y que habiendo mejorado durante mi estancia en La Gleva allí y sólo allí debía curarme, tanto, hasta arrancar completamente la pequeña raíz que todavía existía Las palabras *manía* y *maniático* me las hizo tragar y repitió más de una vez, con escasa ó ninguna caridad, dejándome salir de su casa sin ofrecerme siquiera un vaso de agua Sea todo por amor de Dios, pero, francamente, hombre soy, y no podía dejar de sentir el frío recibimiento que me había dispensado una persona á la cual había dedicado yo la mitad de mi vida, á quien había confesado y administrado la sagrada comunión repetidas veces, y de la que había sido durante diez y ocho años, no tan sólo el capellán, sino el amigo íntimo, pero sentí más ver, en un hombre enfermo de grave dolencia, la poca compasión para quien á su servicio ha empobrecido y puesto canas, y esto no por mí, sino por él.

Al bajar la escalera venían á mi memoria las terribles palabras de Nuestro Señor Jesucristo de que *es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que salvarse un rico*, y me alegraba de ser pobre

A las siete de la tarde del siguiente día vine á Barcelona en el tren correo, desconfiando de las promesas de los hombres, pero esperanzado más que nunca en las de aquel que dijo. *Bienaventurados los pobres*

IX

J M J

Per les cartes rebudes de Vich a últims de Maig, coneguí que hi havia quexes del Marquès de que se'm dexés sortir fòra de aquelles montanyes, muralles de ma presó, fins a donarli a ell meteix un sust a Madrid. Aqueix acte, tant propi d'una persona que s'anega de traure la mà fòra de l'aygua, cercant ahon agafarse, los semblaria digne d'un escarment, y si a les exigencies de que se'm acursés la brida correspondrian les promeses, bé massa m'ho anavan dient los successos esdevenidors.

Lo 2 de Juny trobí en la sagristía de Sant Felip al no tant fidel com antich company Mossèn Collell, qui, enfadat de que jo encare fos a Barcelona, ahont ell, sent canonge de Vich, passa la meytat de l any y de la vida, se posà a cridar, fòra de sí, per assustarme, dihent qu aquell dia meteix ho anava a dir al senyor bisbe. Aqueix esclat d'ira de Mossèn Jaume fou lo primer llampech de l'esgarrifosa tempestat, si no la guspira elèctrica que la desencadenava sobre 'l meu cap.

Veyentla jo venir, gracies a Déu ab serenitat provi de conjurarla en lo possible; més tot fou endebades. l hora de les tenebres era arribada per mi.

Fins allavors se m'havia tractat y fet anar d'aquí y d'allà com un personatge de comedia, més per mi la llarga y vergonyosa comedia s'anava tornant tragedia vilipendiosa y abominable.

Lo 13, diada del Corpus, un policia'm seguí a la capella de Sant Llàtzer, ahont aní a celebrar l'ofici, y a la tarde, a la de Nostra Senyora Reparadora, ahont aní a acompanyar una estona a Jesus sagramentat, no gosant acompanyarlo en la processó.

Lo dia 14, al sortir de casa, a quarts de sis, tinguí l'acostumat seguidor, cap a l'iglesia dels Caputxins, ahon diguí la Missa.

A les quatre de la tarde se presentà en ma posada un agent de policia ab la següent: *Por orden gubernativa que se prenda á D. Jacinto Verdaguer, presbitero.* Trobantse, providencialment,

IX

J M J

Por cartas de Vich recibidas á últimos de mayo, conocí que el Marqués se había quejado de que se me permitiera salir de aquellas montañas, muros de mi cárcel, hasta el punto de darle personalmente un susto en Madrid. Acto tan propio en un náufrago, como sacar el brazo del agua en busca de salvación, les parecería digno de escarmiento, y que á las trabas y exigencias corresponderían las promesas, bien claramente me lo anunciaban los sucesos venideros

El día 2 de junio encontré en la sacristía de San Felipe al no tan fiel como antiguo compañero Mosén Collell, que, contrariado por verme todavía en Barcelona, donde él, siendo canónigo de Vich, pasa la mitad del año y de la vida, me levantó la voz, fuera de sí, sin duda para intimidarme, diciendo que aquel mismo día lo pondría en conocimiento del señor Obispo Esta explosión de ira de Mosen Jaime fué el primer relámpago de la espantosa tempestad, si no la chispa eléctrica que la desencadenaba sobre mi cabeza

Viéndola venir, serenamente á Dios gracias, intenté conjurarla en lo posible; mas todo fué en balde. había llegado para mí la hora de las tinieblas

Hasta entonces se me había tratado y se me manejaba como personaje de comedia, pero ésta, larga y vergonzosa, se trasformaba en tragedia vilipendiosa y abominable.

El día 13, fiesta del Corpus, un individuo de policía me siguió á la capilla de San Lázaro, donde celebré el oficio, por la tarde, á la de Nuestra Señora Reparadora, donde permanecí acompañando á Jesus sacramentado, no osando acompañarle en la procesión.

El día 14, al salir de casa á las cinco y media, siguióseme también, como de costumbre, hasta la iglesia de los Capuchinos, donde celebré la misa.

A las cuatro de la tarde se presentó en mi morada un agente

conegut en la casa, se vegé obligat a escoltar ma defensa y s feu càrrech complet de ma ignocencia

Lo primer colp no havia sortit bé, perquè Déu lo destorba, mes s'hà de confessar qu'havia sigut ben donat Los agents de policia no hi jugavan tots sols, com no eran sols los soldats romans en la presa de l'Hort de Getsemaní calia alguna persona amiga que, ben enterada de mos hàbits y costums, aconcellés, triés l'hora y lo punt y dirigís la maniobra infame Una estona abans havia anat a la porteria un parent meu preguntant si jo havia sortit, cosa molt important perquè 'ls organisadors no donassen lo colp de mall sobre l enclusa. Mossèn Colleli hi era també per un cap, tant se val, però jugava ab més finura y diplomacia Tres hores abans me féu escriure per un religiós amich dihentme que passés per sa celda aviat Jo, sabent que prop d'ella hi havia algú més, mal-fiantmen, me'n excusi. Veyent aquest camí tancat, se n obrí un altre Se valgué d'un metge amich nostre, fentme donar un avis de que, per una grave necessitat, m'esperava en sa casa a les tres de la tarde Axò era senzillament perquè jo no hi faltés ell hauria sortit de tras cortina ab la nova de que a les quatre anava a ser pres ignominiosament, més oferintme com arca de salvació l anada a Vich, en sa companyia, qu'era l *desideratum* de tots ells

S'havia parada, gracies a Déu, la primera falconada, més era de teme la segona, y jo quedava en capella, puix l'orde era gubernativa y no s'havia de revocar tant fàcilment En efecte, a les onze de la nit havia de tenir segona visita de l agent, que jo hauria hagut de seguir, de grat o per força, sense que rahons ni defenses hi valguessen Més Deu m'havia feta la mercè d escudarme altra vegada, fent parlar una estona abans al señor D Joseph Guillen, qui, sense haverme vist may, feu conexe tot seguit la veritat y parlar a favor meu al senyor Governador, cabalment quan amichs de tota la vida y parents estimats se m venian traidorament per menos de trenta diners

de policía con la siguiente: *Por orden gubernativa que se prenda á D. Jacinto Verdaguer, presbítero.* Resultando conocido en la casa, vióse en el caso de atender mi defensa y formó cabal juicio de mi inocencia.

Mal había salido el primer golpe, porque así plugo á Dios, pero es fuerza confesar que iba bien dirigido. Los de policía no actuaban por sí solos, como no eran únicamente soldados romanos los que llevaron á cabo la prisión en el Huerto de Getzemaní: era menester que alguna persona amiga, conocedora de mis hábitos y mis costumbres, diera consejos, eligiera hora y lugar y dirigiera la maniobra infame. Poco antes de lo sucedido, un pariente mío preguntaba en la portería si yo había salido, dato importantísimo para evitar un golpe en falso. Mosén Collell figuraba en la cosa, aunque con más finura y diplomacia. Tres horas antes me hizo llamar por un religioso amigo, reclamando con urgencia que pasase por su celda. No ignorando que cerca de ella había alguien más, y desconfiando del aviso, me excusé. Malogrado el plan, ideó uno nuevo. Valiéndose de un médico amigo de ambos, me mandó un aviso, diciendo que por una necesidad apremiante me aguardaba en su casa á las tres de la tarde. Con lo cual creyeron que yo no dejaría de ir. Él hubiera aparecido de improviso, con la nueva de que á las cuatro se me prendería ignominiosamente, no sin ofrecerme, como arca de salvación, marchar á Vich en su compañía, que era el *desideratum* de todos ellos.

Habíanse evitado, á Dios gracias, los efectos de la primera celada, pero era de temer la segunda, y yo quedaba en capilla, ya que la orden era gubernativa y no era tan fácil revocarla. Efectivamente, á las once de la noche me esperaba la segunda visita del agente, al que habría tenido que seguir, de buen grado ó por fuerza, sin que sirvieran de nada razones y defensas. Felizmente Dios me amparaba de nuevo por medio del señor D. José Guillén, que jamás me había visto, y que hizo hablar á persona amiga, momentos antes, al señor Gobernador, dándole á conocer la verdad é interesándose por mí, precisamente cuando amigos de toda la vida y parientes queridos, se vendían traidoramente por menos de treinta *dineros*.

\

J M J

15 de Juny Ignorant jo lo que podia esdevenirme al carrer, trobí millor quedarme a veure venir les coses desde casa, sentint solament perdre la santa Missa A mitja matinada rebí la visita del Sr Guillén y d un agent de policia amich seu, qui m'assegurà que podia estar tranquil, puix cap de sos subdits me diria res, a més me digué que s'anava a revocar l'ordre que tenian, los comandants de moços de l'escuadra y de la guardia civil, d'agafarme ahon se vulla que m ensopeguessen

A les dues de la tarde aní a mostrar mon agrahiment al senyor Governador per la suau girada qu'havia feta a favor meu, no solament tornant enrera l'ordre de péndrem, sinó fentme d'escut en aquella terrible adversitat Ell, afectuosament y ab cristiana cortesia, me féu veure quant li dolia tot allò y quant desitjós estava de que s'arribes a un bon terme Al despedirnos m'assegurà que, a no haverhi res de nou, no se'm molestaria més

Axis ha sigut desde aquell punt y hora no he vist que'm portés lo rossech ningú que tingués aire de policia secreta Los desenfeynats que, avuy un, demà un altre, me vingueren al derrera, fins al 14 de Juliol, descontantne tres que semblavan portar intencions menos falagueres, tenian la missió ridicula de esporuguirme, com si fos un nen de tres anys, y no venian de tant amunt, puix se dexavan caure al carrer del Duch de la Victoria, ahon suposo que rebrian al matí lo *sant y senya* y cap al tart donarian compte de ses passejades inútils

Un dels primers dies de mon suplici s'esbombà per la ciutat la nova de que se m'havia passat per la vergonya de ferme agafar y portar a Vich per la justicia, y quan fins les persones que no'm conexen se'n condolian, sentint a la cantonada del carrer trepig de cavalls y fresseig de rodes y cascabells, me dexí temptar de la curiositat Donchs era mon cosí que se n'anava als toros, en carretel-la, ab son clavell a la solapa y son calanyès, al costat de sa esposa. Aquesa acció tant sencilla m'horroritzà

X

J. M. J.

15 de junio. Ignorando lo que pudiera sucederme en la calle, me decidí á ver venir los acontecimientos desde casa, sintiendo solamente perder la santa Misa. Al amanecer recibí la visita del Sr. Guillén y de un agente de policía amigo suyo, el cual me aseguró que podía estar tranquilo, puesto que ninguno de sus subordinados me diría una palabra, advirtiéndome, además, que sería revocada la orden que tenían, los comandantes de mozos de la escuadra y de la guardia civil, de prenderme donde me hallaran.

A las dos de la tarde fuí á testimoniar mi gratitud al señor Gobernador por el cambio hecho á mi favor, no sólo anulando la orden de mi detención, sino amparándome en mis horribles contratiempos. Afectuosamente y con cristiana cortesía manifestóme lo mucho que le dolía lo sucedido y sus vehementes deseos de que se llegara á satisfactoria solución. Al despedirnos me aseguró que, de no sobrevenir algo imprevisto, no se me molestaría más.

Así fué: desde aquel punto y hora no me ha venido en zaga nadie que oliera á ronda secreta. Los *desocupados* que, alternando, iban tras de mí hasta el 14 de julio, descontando tres de entre ellos, cuyas intenciones eran menos halagüeñas, tenían la misión de amedrentarme, como si se tratara de un chiquillo, y no vendrían de tan alto, pues se apostaban en la calle del Duque de la Victoria, donde recibirían el *santo* y *seña* y al anochecer volverían para dar cuenta de sus inútiles paseos.

Al comenzar mi suplicio cundió por la ciudad la noticia de que se me había hecho pasar por la vergüenza de prenderme, siendo conducido á Vich por orden judicial. Cuando lo lamentaban hasta los que no me conocen, oyendo hacia la esquina de la calle pataleo de caballos y ruido de carruajes y cascabeles, dejéme tentar de la curiosidad, pues era mi primo, que iba con su esposa á los toros en carretela, con su clavel en la solapa y su calañés. Este hecho tan sencillo me horrorizó.

Llegaba, gracias á Dios, á la cima del Calvario. El día 23 de

Arribava, gracies a Déu, al cap-d'amunt del Calvari. Lo 23 de Juriol, entre una y dues de la tarde, vingueren a visitarme quatre enviats del tribunal eclesiàstich de Vich fentme saber de paraula y per escrit que havia sigut sospès de llicencies *in divinis*. Jo prenguí 'l document, y, de genolls en terra, lo posí als peus d'una imatge de la Mare de Déu, ahon és encare, demanantli que'm tingués sempre sota son blau mantell, com m'hi ha tingut fins are.

Cinquanta anys hà qu'os seguexo,
sempre m'heu tret a camí;
siau ma Estrella del vespre,
oh ma Estrella del matí!

Aquell meteix dia rebí una prova de que ma oració havia sigut escoltada y atesa, y seguesch portant la creu ab resignació y santa alegria. Tot sia per amor de Déu.

Veuse aquí breument exposada la relació promesa. No ho he pas dit tot: me n han passades a l'alçada d un campanar y algunes malifetes tant lletges que no goso dir ni escriure. Per formar judici, los qui hi vulgan veuré clar, ja n'hi hà prou. Sols me resta donar les gracies als directors de *La Publicitat*, *Diari del Comerç*, *Opinió* y demés periòdichs, qu ab tanta valentia com desinterès han presa ma defensa, fent escoltar sa veu al publich de Barcelona, sedent, com en altre temps, de caritat y de justicia.

Antes de la última carta véase cómo contestó el padre Verdaguer al periódico *La Unión Católica*

J. M. J.

Responent a l article anònim que'm dedica *La Unión Católica* y insertan *El Noticiero* y *La Vanguardia*, sols diré qu'agrahesch als senyors bisbe de Vich y Marquès de Comillas *los esfuerzos paternales, dulces y prudentes que están haciendo auxiliados por la familia de Verdaguer* (conste que no és ma familia, sinó

juliol, entre una y dos de la tarde, pasaron á visitarme cuatro enviados del tribunal eclesiástico de Vich, notificándome de palabra y por escrito que había sido suspendido de licencias *in divinis*. Tomé el documento, y, arrodillado ante una imagen de la Virgen Santísima, púselo á sus plantas, donde está todavía, rogándola que me cobijara siempre bajo su manto azul, como hasta ahora

Cinquanta anys há qu us seguexo,
sempre m'heu tret a camí:
siau ma Estrella del vespre,
oh ma Estrella del matí!

Aquel mismo día recibí una prueba de que mi oración había sido escuchada y atendida, y sigo llevando la cruz con resignación y santa alegría. Sea todo por amor de Dios.

Hé aquí brevemente expuesta la relación prometida. No lo he dicho todo: me han sucedido muchísimas cosas, y algunas fechorías tan repugnantes que no me atrevo á decirlas y menos á escribirlas. Basta con lo dicho para que formen juicio los que quieran ver claro. Résiame tan sólo dar las gracias á los directores de *La Publicidad*, *Diario del Comercio*, *La Opinión* y demás periódicos que con tanta valentía como desinterés hanse encargado de mi defensa, haciendo llegar su voz al público de Barcelona, sediento, como en otros tiempos, de caridad y de justicia.

Antes de la última carta véase como contestó el padre Verdaguer al periódico *La Unión Católica*.

J. M. J.

Contestando al artículo anónimo que me dedica *La Unión Católica* é insertan *El Noticiero* y *La Vanguardia*, solamente diré: que agradezco á los señores Obispo de Vich y Marqués de Comillas *los esfuerzos paternales, dulces y prudentes que están haciendo auxiliados por la familia de Verdaguer* (conste que no

D. Narcís Verdaguer y Callís, de qui cabalment sembla l'article), *quienes precisamente le quieren de modo entrañable*, fins a ferme agafar pels agents de policia!

Diu que'm deixí traure de la bossa cantitats fabuloses: tothom sab que may les he tingudes, ni molt menos, y que a casa López no manejava pas jo la clau de la caxa. Si alguna cantitat entreguí més que regular, fou, com és natural, ab beneplàcit, sinó per disposició del marquès, y tant d'aquexes com de les altres estich prompte a respòndren a ell meteix o al tribunal.

De ganes de pagar mos deutes no n'hi hauria gaires quan per la suma de 300 duros se'm dexà embargar tots mos llibres y publicacions, fins *La Atlàntida*, honrada ab lo nom de D. Antoni López, y axò que, ab temps, ho escriguí a son fill, que no'm contestà, y al senyor bisbe.

La virtuosa y santa família a que's refereix, no'm pot explotar per la senzilla rahó de que no só materia expotable ja que no tinch res, ni l'almoina de la Missa. No m'explota: m'ampara quan altres me llançan, me protegeix quan altres m'atacan, me salva quan altres me volen perdre. Les demés ridícules y malignes afirmacions, qu'ab lo verí que portan se coneix d'ahon surten, no merexen resposta.

Un favor me fa l'articulista y és d'haver fet patent lo que jo afirmava ja en mon primer comunicat: que dits amables senyors, de tant que m'estiman, me voldrian tancar per faltat de judici.

Tenen rahó? Als qui han tinguda aquexa desgracia, se'ls lliga o se'ls tanca, però no se'ls castiga, perquè el càstich suposa la llibertat, y ells no la tenen. Es axís qu'a mi l'Autoritat eclesiàstica de Vich m'acaba de castigar prenentme la missa per desobediencia (encare que motivada de sobres pel temor grave, *metus gravis*, que disculpa en algunes ocasions). Per lo tant, segons la metexa autoritat y diocessà de Vich, jo no tinch la rahó enterbolida

es mi familia, sino D. Narciso Verdaguer y Callís, autor, á lo que parece, del artículo), *quienes precisamente le quieren de un modo entrañable*, hasta el extremo de hacerme prender por los agentes de policía?

Dice que me dejé sacar del bolsillo cantidades fabulosas todo el mundo sabe que jamás las tuve, ni mucho menos, y que en casa López nunca manejé yo la llave de la caja.

Si alguna cantidad más que regular entregué, fué, como es natural, con beneplácito, si no por disposición del marqués, y tanto de unas como de otras estoy dispuesto á responder ante él mismo ó ante el tribunal.

No habría grandes deseos de pagar mis deudas cuando por la suma de 300 duros se dejó que me embargaran todos mis libros y publicaciones, incluso *La Atlántida*, honrada con el nombre de D. Antonio López, no obstante haberlo escrito con tiempo á su hijo, que no me contestó, y al señor Obispo.

La virtuosa y santa familia á que se refiere, no me puede explotar por la sencilla razon de que no soy materia explotable ya que nada tengo, ni la limosna de la misa. No me explota: me ampara cuando me echan, me protege cuando me atacan, me salva cuando me quieren perder. Las demás ridiculeces y malignas afirmaciones, que por el veneno que llevan se adivina la procedencia, no merecen respuesta.

Un favor me dispensa el articulista, y consiste en haber patentizado lo que yo afirmaba ya en mi primer comunicado, ó sea que dichos amables señores de tanto como me estiman quisieran encerrarme por falto de juicio. A los que han tenido esta desgracia se les ata ó se les encierra, pero no se les castiga, porque el castigo supone la libertad y ellos no la tienen. Es así que la autoridad eclesiástica de Vich me acaba de castigar quitándome la misa por desobediencia (aunque motivada de sobras por temor grave, *metus gravis*, que disculpa en algunas ocasiones). Luego, según la misma autoridad y diocesano de Vich, no tengo la razón empañada.

XI

J M J

Resumim. A la política d'algunes persones religioses y seculars, tant geloses de la prosperitat del Marquès de Comilles com de la propia, convenia que jo, massa caritatiu o massa beneyt, sortís de sa casa. Ab quin medi me'n podian treure? Fentme passar per dement. Com m'hi podrian fer passar? De rahons tèrboles o clares no'n faltarian d'interessats en la bona obra tampoch, per altra part, la víctima, dòcil y obedienta, no havia d'obrir la boca. Dit y fet: endolcintme l'amarga píndola ab bones y enganyoses paraules y ab rahons que jo traduhia per empentes, se feu entrega del *mort* a mans del senyor Bisbe de Vich. Pochs dies després fou sepultat en lo santuari de La Gleva y *Requiescat in pace*.

En dos anys li'n passaren molts de carros per demunt y ho soportà ab paciencia, recordant que més ne soportà lo bon Jesus per nosaltres. Son nom, tant conegut alguna hora a Barcelona, s'hi anava esborrant, sos amichs l'havian plangut al vèurel desaparexe, més ja no se'n recordavan, y sos contraris veyan ab goig que s'anava posant terra a sobre de la iniquitat sospitada per molts, però no coneguda per gaires. L'herba de l'oblit anava a crexe y a florir sobre sa sepultura, quan lo *mort*, que no era ben mort encare, veyent que se li tancava massa bé y tal vegada per sempre, reflexionà y's digué a si meteix: —Dels qui fugen alguns n'escapan. Mort per mort, prova la sort.— Trayent forces de flaquesa y invocant lo sant nom de Déu, tirà la llosa en l'ayre y a la hora més impensada se'n baxà a Barcelona, y, plantantse en la Portaferrissa, d'hont havia sigut tret afrentosament, axecà un crit de *Justicia!* que ressonà per tot Espanya.

Justicia! ¿Qui me l'havia de fer a mi, en aquets temps, quan ja ningu m sabia al món, vell, bescantat per males llengues, perseguit y sens un cèntim? Algun pobre de Jesucrist plorà d'alegria al veurem ressucitat, y de tristor al saber que'm volian tornar a fer morir com los juheus a Llàtzer, la prempsa de que

XI

J. M. J.

En resumen. Convenía á la política de algunas personas religiosas y seculares, tan celosas de la prosperidad del Marqués de Comillas como de la propia, que yo, sobrado caritativo ó demasiado cándido, saliera de la casa. ¿Por qué medio podían echarme de allí? Haciéndome pasar por demente. ¿De qué manera? Razones dudosas ó claras no habían de faltar, como tampoco gentes interesadas en tan buena obra, y, por otra parte, la víctima, dócil y sumisa, no diría una palabra. Dicho y hecho! endulzando la amarga píldora con buenas y engañosas palabras y con argumentos que me parecían empellones, hízose entrega del *muerto* á manos del señor Obispo de Vich. Pocos días después era sepultado en el Santuario de La Gleva y *Requiescat in pace*.

En dos años pasaron por él muchas calamidades y las soportó pacientemente, recordando que muchas más pasó el buen Jesucristo por nosotros. Su nombre, tan conocido algún tiempo en Barcelona, fbase olvidando, sus amigos lo compadecieron al verle desaparecer, mas ya no se acordaban de él, y sus contrarios veían gozosos que la tierra ocultaba la iniquidad que muchos sospecharon y que conocieron muy pocos. La hierba del olvido iba á brotar y á florecer sobre la sepultura, cuando el *muerto*, que no estaba bien muerto aún, viendo que se le encerraba completamente y quizás para siempre, reflexionó y se dijo. *De los que huyen, alguno escapa. Muerto por muerto, prueba la suerte (mort per mort, prova la sort)*. Sacando fuerzas de flaqueza é invocando el santo nombre de Dios, tiró la losa, y á la hora menos pensada se vino á Barcelona, y, sentando sus reales en la Puertaferrisa, de donde se le había sacado afrentosamente, dió un grito de *¡Justicia!* que resonó por España entera.

¡Justicia! ¿Quién había de hacérmela, en estos tiempos, cuando nadie sabía de mí, viejo, denigrado por malas lenguas, perseguido y sin un céntimo? Algún pobre de Jesucristo lloró de alegría al verme resucitado y de tristeza al saber que querían

més podia refiarme estava amordaçada ab un mos d'or. Mos contraris ho tenian tot: habilitat, prestigi, influencies, medis d'obrirse tots los camins y de tancàrmels a mi, apariencies de treballar per mon bé, totes les mides y altures preses, fins tenian a favor seu la situació actual. Qui té diners fa sos afers. ells ho tenian tot, jo no tenia res, més no, dihemho al revés: ells no tenian res y jo ho tenia tot, puix no m dexava ni'm dexa la Divina Providencia, qu'axeca de la terra al caygut, trau el pobre de la fanguera y sobre les tenebres de l'impostura y la difamació fa resplandir lo sol de la justicia. *Déu torna sempre per la veritat y may es tard quan ajuda.*

---

de nuevo mi muerte, como los judíos la de Lázaro la prensa, en la que mejor podía confiar, hallábase amordazada con mordaza de oro. Mis contrarios lo tenían todo habilidad, prestigio, influencias, medios de abrirse paso y de cerrármelo, apariencias de interés en favor mío, tomadas todas las medidas y alturas hasta les favorecía la actual situación. Quien tiene dinero hace su negocio. ellos teníanlo todo, yo nada tenía, mas no, digámoslo al revés. ellos no tenían nada y yo lo tenía todo, puesto que no me abandonaba ni me abandona la Divina Providencia, que realza al caído, saca del lodo al pobre y hace que resplandezca por encima de las tinieblas de la impostura y la difamación el sol de la justicia *Dios vuelve siempre por la verdad y nunca es tarde cuando ayuda*

En prensa las cartas que anteceden, visitamos al ilustre poeta, ofreciéndole las páginas de este libro por si tenía á bien publicar alguna protesta en virtud de las últimas calumnias que, con más osadía y mala intención que fortuna, han publicado algunos periódicos.

—Mañana les mandaré original, —nos contestó sonriendo con dulce bondad

En efecto al siguiente día recibimos las poesías con que cerramos este libro Las espinas de la calumnia las convierte su corazón de mártir en flores purísimas

TOT SIA PER DÉU

I

La forta tempesta
que'm doblá la testa
y'l cor me despulla
com arbre de fulla,
la destral farrenya
que de mi fa llenya,
tot sia per vos,
Jesuset dolcíssim,
tot sia per vos,
Jesús amorós

II

La malavolença
que té a punt l'ofensa,

los claus e impropers
y afronts y dicteris,
la qu'escup metzina,
llengua serpentina,
tot sia per vos,
Jesuset dolcissim,
tot sia per vos,
Jesus amorós.

III

Ma corona aymada,
d'espines tornada,
l'antiga riquesa,
la nova pobresa,
los goigs que s'esmunyen,
les penes que punyen,
tot sia per vos,
Jesuset dolcissim,
tot sia per vos,
Jesus amorós

IV

Les fletxes tirades
per mans amagades,
l'amich que se m gira
y al cor me les tira,

les que jay! he rebudes
besades de Judas,
tot sia per vos
Jesuset dolcissim,
tot sia per vos,
Jesús amorós

AL MÓN

I

En tos palaus mon esperit hi plora,
no nasquí per cantar en gavia d'or
de tes ciutats cuyta a llançarme fòra,
lo bon Jesus m'aculllirà en son cor

II

Tot lo que tinch en tos encants pots vendre
no m'enduch res del teu bagatge trist,
de trovador la cítara m pots pendre:
no 'm pendràs, no, la Creu de Jesucrist

III

Si 't faig nosa en la vall, tindré la serra;
més enfòra 'm voldrias desterrar?
Si m'arribas a traure de ma terra,
me resta l cel encare per volar.

Anant á La Gleva, Maig 1893

LA PEDREGADA

Imber abiit et recessit, flores
apparuerunt in terra nostra
Cant. 2, 11

Forta ha sigut la tempesta
qu'ha caygut sobre'l meu cap
d'improperis y d'afrontes
y de pedres a bell raig.
Al fort de la pedregada,
oh Jesús, m he arracerat
de vostra creu santa a l'ombra,
racer dels atribulats

II

Quan giro los ulls enrera,
de còdol no n'he vist cap.
era una pluja de roses
la que'm tenia abrigat
M'afanyo una toya a ferne
per podervos enramar,
més, la toya és tant-petita
per vostre amor, qu'és tant gran!

III

Llavors a qui m'apedrega
jo diguí —Déu vos ho pach.
Més, ja qu aixi m feu la gala,

tirau mes pedres, tirau,
tiràumen de pedres fines,
de perles y diamants
de lliris, clavells y roses
encare 'n caben al ram
que de nostre amor espera
Jesucrist crucificat

8 Setembre 1895

* * *

Lo Criador amaga
dels ulls de l'home sos joyells millors,
la viola més fresca, dins l'aubaga,
l'amor més pur, dins miserables cors.

Dintre la roca 'ls diamants enterra,
dels elements com lo rebuix més vil,
l'or més fi, en les entranyes de la serra,
al fons del mar, la perla més gentil

En lo bell fons de la blavor florida
té del matí l'estel hermós desat,
y el cel d'aquesta vida
dins lo Cor de Jesus crucificat.

La Gleva, dia del Cor de Jesús, 1894

EN PRENSA

Sant Francesch, poema de *Mosén Jacynto Verdaguer*